

La motivación como factor elemental para lograr el éxito escolar en instituciones de educación superior

Motivation as an elemental factor to achieve educational success in higher education institutions

IVÁN RENÉ DOMÍNGUEZ ESPINOZA

Iván René Domínguez Espinoza. Tecnológico Nacional de México, Campus Chihuahua, México. Es licenciado en Administración con especialidad en Recursos Humanos. Cuenta con maestría en Derecho Económico y en Administración de Negocios (MBA). Actualmente doctorante en Educación. Fue jefe del Departamento de Desarrollo Académico y actualmente es docente en el Instituto Tecnológico de Chihuahua. Ha participado en varios congresos y diplomados de investigación científica multidisciplinaria. Es miembro del Colegio de Doctores en Ciencia Ariel e instructor de capacitación y entrenamiento. Correo electrónico: ivanrene16@hotmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3384-9484>.

Resumen

El presente proyecto de investigación ha identificado una problemática compleja que enfrentan varias instituciones de educación superior (IES), a pesar de los esfuerzos que han realizado para aumentar las tasas de eficiencia terminal, aún siguen latentes varios retos que no se logran atender, pues los contextos de los estudiantes y académicos son tan diversos que influyen múltiples variables, una de ellas es la motivación como elemento esencial para alcanzar el éxito académico y cumplir con el propósito de brindar educación de calidad a los estudiantes. La preparación académica de los docentes no es suficiente para asegurar que los resultados previstos en los programas y competencias profesionales se cumplan, pues en el proceso enseñanza-aprendizaje intervienen otras variables interesantes de estudiar, como son los factores personales, familiares, ambientes académicos, aspectos socioeconómicos, entre otros. El propósito de este proyecto de investigación es identificar y analizar los aspectos académicos, familiares o contextuales que influyen en el éxito o fracaso académico de estudiantes en las IES. Para ello se plantean algunas consideraciones sobre el impacto del rendimiento escolar de los y las estudiantes, desde el punto de vista inter- e intrapersonal. Por ello, esta investigación está basada en la búsqueda de respuestas relacionada con la principal interrogante: ¿Cómo influyen los aspectos académicos, familiares o contextuales en el éxito escolar de los estudiantes en las instituciones de educación superior?

Palabras clave: Estímulos, éxito escolar, motivación, rendimiento académico, desarrollo académico.

Abstract

This research project has identified a complex problem faced by several higher education institutions (HEIs), despite the efforts they have made to increase terminal efficiency rates, there are still several challenges that are not being addressed, since the students' and academic contexts are so diverse that they influence multiple variables, one of them being motivation as an essential element to achieve academic success and fulfill the purpose of providing quality education to students. The academic preparation of the teachers is not enough to ensure that the expected results in the

professional programs and competences are fulfilled, since other interesting variables, which can be studied, intervene in the teaching and learning process, such as personal factors, family contexts, academic environments and socioeconomic aspects, among others. The purpose of this research project is to identify and analyze the academic, family or contextual aspects that influence the academic success or failure of students in HEIs. Thus, some considerations are raised about the impact of students' academic performance, from the inter and intrapersonal point of view. Therefore, this research is based on the search for answers related to the main question: How do academic, family or contextual aspects influence the educational success of students in higher education institutions?

Keywords: Stimuli, educational success, motivation, academic performance, academic development.

CONTENIDO

El propósito de este proyecto de investigación es identificar y analizar los aspectos académicos, familiares o contextuales que influyen en el éxito o fracaso académico de estudiantes en las IES. Para ello se plantean algunas consideraciones sobre el impacto del rendimiento escolar de los y las estudiantes, desde el punto de vista inter- e intrapersonal.

La labor académica conlleva una gran responsabilidad, pues cada estudiante a nivel profesional pone su confianza en la formación que recibirá en la IES que ha elegido y, a pesar de los servicios y atención que recibe cada alumno, estos podrían influir en el éxito o fracaso escolar.

En este proyecto de investigación se exponen algunos constructos teóricos que permitirán analizar las situaciones de diferentes contextos, sin embargo, estos estudios no han sido los suficientes para lograr que las IES, los docentes y estudiantes cumplan plenamente con su propósito.

La estructura de este documento se integra con varias secciones. En el primer apartado se incluyen algunos conceptos clave desde el punto de vista etimológico y filosófico. Posteriormente, en el estado del arte se presentan algunos estudios previos, se plantean el objetivo general y los específicos, así como varias preguntas que influyen en esta investigación. Finalmente se incluye la justificación y las referencias bibliográficas correspondientes.

Muchos profesores confiesan que uno de los problemas más difíciles consiste en motivar a los alumnos para que aprendan. En efecto, una gran cantidad de estudios previos se han realizado ante estos retos, sin embargo, el problema de motivación no solo se presenta en niveles de educación inicial, básica o media superior, cuando los estudiantes aún están en un proceso formativo en su carácter y desarrollo personal, esta situación es común en las instituciones de educación superior (IES) y provoca altos niveles de reprobación y deserción, lo que se traduce en mayores costos para dichas instituciones, pérdida de tiempo y esfuerzo para los estudiantes y un rezago

educativo que se refleja en el desarrollo económico y social de cualquier nación. Por ello es importante analizar este tema desde varios enfoques: etimológico, filosófico y, finalmente, bajo la perspectiva fundamental de esta investigación; así mismo se destacan algunos estudios previos relacionados al contexto y las condiciones que se asemejan a la realidad de las IES.

FUNDAMENTOS TEÓRICOS

En esta sección se incluyen algunos conceptos generales que serán abordados posteriormente, bajo un enfoque práctico y aplicado en el campo del estudio de esta investigación. De acuerdo con la Real Academia Española (RAE, 2020c), se describe la motivación como la acción y efecto de motivar o el conjunto de factores internos o externos que determinan en parte las acciones de una persona. La palabra “motivación” proviene del latín *motivus* (movimiento) y el sufijo *-ción* (acción y efecto). *Motivus* también es la base de las palabras “motivar”, “motivador” y “motivo”. Está compuesta con el verbo *movere* (mover) y el sufijo *-tivo*, que indica relación activa o pasiva (etimologias.dechile.net, 2020b).

Al atender a algunas palabras relacionadas, la RAE (2020c) define “motivar” como dar causa o motivo para algo, dar o explicar la razón o motivo que se ha tenido para hacer algo; influir en el ánimo de alguien para que proceda de un determinado modo; estimular a alguien o despertar su interés. “Motivo” se entendía tradicionalmente como “lo que mueve”, esto es, como la causa que produce un movimiento. Se hablaba, así, de la “causa motiva”, que era con frecuencia la causa directa. Las dificultades que suscita la causa eficiente correspondían también, pues, a la causa motiva. En un sentido más restringido, y a la vez más propio, el motivo se entendió ya muy pronto, sin embargo, como “motivo psicológico”, es decir, como lo que mueve o puede hacer mover la voluntad (Ferrater, 2001).

Por otro lado, se analizó el concepto de “éxito” y la RAE (2020b) indica que proviene del latín *exitus* (salida), también se menciona que es el resultado feliz de un negocio, actuación, etc.; buena aceptación que tiene alguien o algo, o se refiere al fin o terminación de un negocio o asunto.

Sin embargo, al consultar el diccionario etimologias.dechile.net (2020a), la palabra *exitus* menciona que está formada de dos raíces indoeuropeas: la primera es *eghs* (fuera de), que dio el prefijo latino *ex-* y de ahí palabras como “exánime”, “excitar”, “explicar”, “extraer”. La segunda es *ei* (ir), que nos dio ir, ambiente, comicios, pretérito, sedición, etc.

Pero no debemos confundir la motivación con el estímulo, pues este último concepto proviene del latín *stimulus*, que se refiere al agente físico, químico, mecánico, etc., que desencadena una reacción funcional en un organismo, o bien a una cosa que estimula a obrar o funcionar (RAE, 2020a). Para continuar con la diferencia de ambos conceptos, la motivación puede ser un objetivo, pero él por sí solo no será

suficiente para que un individuo logre llegar hasta ella, así que hace falta algo desde afuera, que se llama “estímulo”. Los estímulos son los que nos hacen dirigirnos a un lugar o a una meta en específico, la cual debe ser nuestra motivación. Los elementos de la conducta son dos fenómenos físicos: el estímulo y la reacción. La conducta es la conexión entre ambos. La reacción es función del estímulo. Explicar la conducta significa explicar esa funcionalidad, inmensamente compleja, por supuesto, en el caso del hombre (Yela, 1996).

Para Abraham Maslow, psicólogo norteamericano, la motivación es el impulso que tiene el ser humano de satisfacer sus necesidades y clasifica estas en cinco categorías (Montalvo y Plasencia, 2015): en la base están las necesidades básicas, que son necesidades referentes a la *supervivencia*; en el segundo escalón se encuentran las necesidades de *seguridad y protección*; en el tercero están las relacionadas con nuestro carácter social, llamadas necesidades de *afiliación*; en el cuarto escalón se encuentran aquellas relacionadas con la estima hacia uno mismo, llamadas necesidades de *reconocimiento*, y en último término, en la cúspide, están las necesidades de *autorrealización*. La idea principal es que solo se satisfacen las necesidades superiores cuando se han satisfecho las de más abajo, es decir, no se puede pasar a la siguiente hasta que no se hayan satisfecho las anteriores. Montalvo y Plasencia (2015, p. 2) comentan que Chiavenato define a la motivación como el resultado de la interacción entre el individuo y la situación que lo rodea. Al depender de la situación que viva el individuo en ese momento y de cómo la viva, habrá una interacción entre él y la situación que motivará o no al individuo. Así mismo, Montalvo y Plasencia (2015, p. 2) refieren a Frederick Herzberg, psicólogo orientado al trabajo y la gestión de empresas, quien define la motivación como el resultado influenciado por dos factores: factores de motivación y factores de higiene. Los factores de motivación integran los logros, reconocimiento, responsabilidad e incentivos y son los que ayudan principalmente a la satisfacción del trabajador, mientras que si los factores de higiene (sueldo, ambiente físico, relaciones personales, estatus, ambiente de trabajo) fallan o son inadecuados, causan insatisfacción en el trabajador. Adicionalmente, Montalvo y Plasencia (2015, p. 2) citan al psicólogo David McClelland, quien afirma que la motivación de un individuo se debe a la búsqueda de satisfacción de tres necesidades: la necesidad de logro, relacionada con aquellas tareas que suponen un desafío, la lucha por el éxito, la superación personal; la necesidad de poder, referida al deseo de influir en los demás, de controlarlos, de tener impacto en el resto de personas, y “la necesidad de afiliación que se refiere al deseo de establecer relaciones, de formar parte de un grupo; todo aquello enfocado hacia las relaciones con los demás” (Montalvo y Plasencia, 2015, p. 2).

El clima motivacional se desarrolla en función de la forma en que los jóvenes se agrupan para aprender, las técnicas de enseñanza y las creencias del profesor acerca del éxito y del fracaso. Un clima de ejecución es creado por el profesor cuando los estudiantes perciben que el clima está enfocado a la competición interpersonal, al *feedback* normativo, a la evaluación integral y a la comparación social, y esta estructu-

ra de contexto está relacionada con la perspectiva de meta de implicación en el ego (Cecchini, González, Prado y Brustad, 2005, p. 470).

Tener motivaciones o voluntad para estudiar es tan importante o más que la inteligencia para alcanzar buenas calificaciones. El desempeño académico se relaciona con la motivación hacia las actividades escolares y la forma como se aborda la preparación de cada clase. Los factores que pueden explicar por qué los estudiantes presentan dificultad para cambiar su comportamiento académico hacen referencia a la autorregulación en los estudiantes como método para mejorar los resultados académicos, así como el hecho de que los estudiantes tengan fracasos escolares debido a que no tienen estrategias de autoobservación, autoevaluación, de aprender y de adquirir nuevos métodos de aprendizaje y/o enfoque de la meta. No obstante, se incluyen aspectos afectivos y emocionales frente a la motivación de logro y el proceso de aprendizaje académico, relacionados con la empatía y la disposición de los estudiantes a escuchar, ser receptivos e interpretar la información, ya que, unido a niveles altos de ansiedad, se asocia negativamente con la motivación de los estudiantes hacia el aprendizaje. En síntesis, distintos autores concluyen que la percepción de logro y productividad de la tarea, asociado a factores emocionales y de autorregulación, determina en gran medida la motivación interna frente al abordaje de las tareas y el estudio, influyendo en su desempeño académico, ya sea para promoverlo o entorpecerlo (Fernández, 2010, p. 91).

Probablemente una de las dimensiones más importantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje la constituye el rendimiento académico del alumno. Cuando se trata de evaluar el rendimiento académico y cómo mejorarlo, se analizan en mayor o menor grado los factores que pueden influir en él, generalmente se consideran, entre otros factores socioeconómicos, la amplitud de los programas de estudio, las metodologías de enseñanza utilizadas, la dificultad de emplear una enseñanza personalizada, los conceptos previos que tienen los alumnos, así como el nivel de pensamiento formal de los mismos; sin embargo, se puede tener una buena capacidad intelectual y una buena aptitud y, por otro lado, no obtener un rendimiento adecuado, ante la disyuntiva y con la perspectiva de que el éxito académico es un fenómeno multifactorial (Jiménez, 2000, citado en Navarro, 2003, p. 3).

Las expectativas de familia, docentes y los mismos alumnos con relación a los logros en el aprendizaje reviste especial interés porque pone al descubierto el efecto de un conjunto de prejuicios, actitudes y conductas que pueden resultar beneficiosos o perjudiciales en las tareas escolares y sus resultados; el rendimiento de los alumnos es mejor cuando los maestros manifiestan que el nivel de desempeño y de comportamientos escolares del grupo es adecuado.

La motivación puede surgir por medio de dos procesos: intrínseco y extrínseco. Cuando un estudiante tiene una motivación intrínseca, está motivado por la vivencia del proceso, más que por los logros o resultados del mismo, lo que provoca que estudie por el interés que le genera la materia. En este caso, la autorregulación cognitiva, la

independencia y autodeterminación son cualidades evidentes del sujeto. La verdadera motivación del estudiante universitario es aprender en un ambiente de universalidad del conocimiento, pues cada aprendizaje logrado le permite diversificarse en la carrera seleccionada y le ofrece un escalón más en la meta hacia su logro académico. Este concepto de universalidad en la educación superior está adherido a la influencia del quehacer, aunado a las nuevas tendencias globalizantes y de competencia del mercado, y cumple una función importante en el discurso pedagógico, el cual podría reforzar o influir en el grado de motivación de los estudiantes, ya que una persona motivada es aquella que muestra persistencia en una carrera o una actividad.

Por otra parte, en ocasiones resulta más simple atribuir los problemas de la motivación del aprendizaje a factores propios de los alumnos que a factores relacionados con la actuación del docente. En este punto se debe enfatizar la importancia de la función docente y las estrategias de enseñanza en la motivación de los estudiantes, al tomar en cuenta los factores intrínsecos y extrínsecos de la motivación, como puntos de partida para contemplar las necesidades individuales y la atención de los estudiantes, como seres humanos con una historia previa, que determina sus enfoques particulares en cuanto a la motivación. La posibilidad de motivar a los alumnos, desde el punto de vista docente, no implica rebajar el nivel de la enseñanza, se debería hacer más que divertir e interesar al alumno que se desea mantener motivado. Hernández (2005, p. 8) afirma que “hay tres factores a nivel del aula que es posible utilizar como orientaciones motivacionales: la estructura de la tarea, el mecanismo de recompensa y la forma de ejercer la autoridad”, por lo que se ratifican los componentes en los cuales se basa esta investigación, respecto al análisis de los aspectos académicos, familiares o contextuales que influyen en el éxito o fracaso académico de estudiantes en las IES.

A lo largo de los años, el rendimiento académico, entendido como el logro de objetivos y aprendizajes por parte del alumnado, se ha intentado explicar únicamente aludiendo a las características internas, necesidades y aptitudes de los alumnos. Sin embargo, los factores socioculturales y económicos que les rodean, la implicación, la motivación y la preparación de los profesionales de la educación así como la organización eficaz de los centros escolares y el desarrollo de políticas educativas inclusivas y exitosas muestran tener un peso decisivo en el rendimiento académico del alumnado. Las investigaciones desarrolladas destacan las variables institucionales, relativas a los centros educativos, como influencias significativas en el rendimiento educativo de los alumnos y, por tanto, en el futuro éxito escolar de los participantes (García-Martín y Cantón, 2016, p. 2195).

La falta de éxito escolar de los jóvenes y su escasa permanencia en el sistema educativo ha sido una constante fuente de preocupación a nivel nacional e internacional en los años recientes. Sus bajos niveles educativos impactan negativamente tanto en la promoción personal, laboral y social de los individuos como en el desarrollo socioeconómico de los países. El desempeño académico se ha abordado en múltiples investigaciones, a partir de las cuales se ha identificado que los factores familiares,

sociales, personales, escolares, de salud, laborales, entre otros, influyen de manera decisiva en el desempeño académico de los estudiantes universitarios

Evidentemente, un docente destacado “es aquel que disfruta con su profesión, le gusta enseñar (motivación intrínseca) y es capaz de transmitir su entusiasmo por el valor del aprendizaje, como camino de crecimiento y desarrollo personal y profesional” (Ariza y Ferra, 2009, p. 95). Además, Shunk, Pintrich y Meece (2008, citados en Gargurevich, 2008, p. 1) afirman que “las emociones son procesos psicológicos que intervienen tanto en el proceso de aprendizaje como en el rendimiento académico, ya sea favoreciéndolos o menoscabándolos”.

De acuerdo con Jacques Delors (1994, citado en Summo, Voisin y Téllez-Méndez, 2016, p. 87), la educación “tiene la misión de permitir a todos sin excepción, hacer fructificar todos sus talentos y todas sus capacidades de creación, lo que implica que cada uno pueda responsabilizarse de sí mismo y realizar su proyecto personal”. Delors (1996, pp. 91-103) recomienda que se tomen en cuenta los cuatro pilares de la educación en todos los niveles de formación académica, como se describen a continuación:

1. Aprender a conocer combina una cultura general para profundizar los conocimientos en un pequeño número de materias, esto supone aprender a aprender a lo largo de toda la vida.
2. Aprender a hacer para adquirir no solo una calificación profesional, sino una competencia que capacite al individuo a enfrentar a situaciones y trabajar en equipo. También aprender a hacer en el marco de experiencias sociales o nacionales.
3. Aprender a vivir juntos desarrolla la comprensión del otro y las formas de interdependencia, trabajar proyectos comunes y resolver los conflictos con los valores de pluralismo, comprensión mutua y paz.
4. Aprender a ser para que la propia personalidad esté en condiciones de obrar con creciente capacidad de autonomía, de juicio y de responsabilidad personal.

RESULTADOS

Uno de los principales retos que enfrentarán las instituciones de educación superior (IES) será dar respuestas concretas a una sociedad, más allá de considerarla como una simple entidad abstracta con capacidad de consumo. Al tomar en cuenta que la función de las IES es la generación y aplicación del conocimiento que sustente el orden social y el crecimiento económico del país, por medio de la producción de saberes científicos, tecnológicos y culturales, se genera un talento humano en los estudiantes que influye de manera positiva en la dinámica de la economía y de la competencia con otros países.

De acuerdo a lo anteriormente expuesto, esta investigación está basada en la búsqueda de respuestas relacionada con la principal interrogante: ¿Cómo influyen los aspectos académicos, familiares o contextuales en el éxito escolar de los estudiantes en las instituciones de educación superior?

Como primer paso, se necesita conocer y comprender cuáles son las principales causas de la deserción de nuestros estudiantes. Cualquier proyecto de acompañamiento a las trayectorias estudiantiles debería, como mínimo, basarse en información propia de cada institución educativa.

Al ubicarse en el contexto de los Tecnológicos dirigidos por el Tecnológico Nacional de México, Margarita Contreras Mata, directora de Planeación y Evaluación del TecNM, reconoció que la tasa de eficiencia terminal es de 58% (Poy, 2017). Además, existe una reprobación promedio de 90% desde un tema o unidad hasta un examen especial, con deserción promedio hasta del 65%. En el caso particular del Instituto Tecnológico de Chihuahua, los marcadores estadísticos nos dicen que la reprobación fluctúa del 70 al 80% y la deserción hasta 55%. El problema de la deserción y reprobación siempre ha sido el núcleo fundamental en el sector educativo, no solamente en nuestro país sino a nivel mundial, por lo tanto, no es un problema fácil de afrontar (García, Brunner y Ferrada, 2011, p. 28).

En relación a algunos factores intrapersonales que influyen en la automotivación de los estudiantes se destacan los siguientes:

- Elección de la carrera profesional oportunamente. Se identificó que cuando varios estudiantes eligen su carrera profesional por gusto, se muestran más motivados, estudian con gran energía y su desempeño académico se ve favorecido, alcanzando resultados destacados en una gran cantidad de asignaturas. Además, la mayoría de los estudiantes comienza a indagar, analizar su contexto y generar propuestas creativas e innovadoras ante los retos del desarrollo propio de su profesión.
- Otros factores internos se refieren a las características personales de cada estudiante, relacionados con aspectos de elecciones vocacionales, pues esto va de la mano con su personalidad, intereses, habilidades, alimentación, horas de descanso y sueño, así como las actitudes y aptitudes que posee cada individuo.
- Distracciones. En la mayoría de los casos, solo pueden ser gestionadas por cada individuo, pero en otros, el personal académico puede realizar acciones para buscar alternativas de solución y alcanzar el mayor rendimiento académico para sus estudiantes. Los principales distractores identificados son: problemas familiares, noviazgo, uso de dispositivos electrónicos e internet, reproductores de audio, lugar físico donde se encuentre el estudiante al realizar sus actividades académicas, estrés, entre otros.
- Organización y planificación del estudio. Relacionado con gestionar tiempos, responsabilidades, recursos, capacidad para atender otras ocupaciones, entre otros aspectos como tomar apuntes completos, claros y oportunos.
- Técnicas de estudio. Cada persona debe identificar cuáles son las que mejor se adecuan a su persona para lograr un mayor aprovechamiento en los procesos de aprendizaje.

- **Recompensas.** Al alcanzar una meta, lograr una alta calificación o terminar algunas tareas, para algunos estudiantes es importante recibir un premio que compense el esfuerzo, la dedicación y el tiempo invertido. Esas recompensas pueden ser tangibles o intangibles (como descansar, hacer ejercicio, romper con la rutina, etc.).
- **Estilos de aprendizaje.** Cada persona tiene una influencia preponderante que influye en mayor medida en el proceso de aprendizaje, aunque todos los individuos tienen la capacidad de aprender con todos los sentidos, hay algunos que se desarrollan más que otros. Algunos estudiantes son más visuales, auditivos o kinestésicos (aprender haciendo).
- **Tipos de inteligencia.** Goleman (2018) describe los siguientes: lingüística, espacial, musical, corporal, cinestésica, interpersonal, intrapersonal, emocional, naturalista, espiritual y lógico-matemática.

Con relación a los aspectos interpersonales, desde el punto de vista académico los resultados más relevantes en esta investigación son:

- **Plan de estudios.** A una gran parte de estudiantes les interesa conocer cuáles son las materias que va a desarrollar a lo largo de su carrera profesional y en las áreas de especialidad que cada IES ofrezca.
- **Con relación al personal administrativo de la institución,** que estén dispuestos a resolver las dudas desde su ingreso a la institución (proceso de admisión, promoción de carreras, ferias vocacionales, etc.), procesos formativos (tutorías, asesorías, vinculación, intercambios, visitas, acceso a biblioteca física y pódicos digitales, etc.) y trámites de egreso oportunos (proceso de titulación, seguimiento de egresados, bolsa de trabajo, etc.).
- **Con relación al personal docente,** algunas opiniones relevantes por parte de los estudiantiles son que prefieren tener intervenciones estimulantes y no interferentes en el proceso de enseñanza, así como recibir asesorías extra-clase en aquellos casos que requieren mayor atención o dominio de algunas competencias más complejas. Aprender a través del juego, promover estrategias diversas como análisis de casos, visitas o trabajos de campo, simuladores, actividades de gamificación, tareas colaborativas, reconocer los logros individuales y grupales, foros, talleres, análisis de casos, entre otros. En este mismo sentido, también se destacan las expectativas del personal docente por atender con vocación su labor académica, mostrando un verdadero interés ante los retos que enfrentan constantemente y las vicisitudes ante grupos numerosos o hacia estudiantes con ausencias o deficiencias en conocimientos previstos en nivel medio superior; cuando dichas expectativas del docente son positivas se ha demostrado que alcanzan resultados muy positivos, y por el contrario, si las expectativas del facilitador son bajas o nulas, el rendimiento académico queda por debajo de los objetivos esperados.

- Infraestructura. El desarrollo de actividades escolares en espacios adecuados (aulas, talleres y laboratorios), con suficiente iluminación, ventilación, temperatura templada, materiales y recursos básicos que estimulen el proceso de enseñanza-aprendizaje, juega un papel preponderante para lograr el éxito académico esperado.

Algunos aspectos interpersonales relacionados al ámbito familiar y que se destacan por su mayor relevancia son:

- Respaldo. A pesar de que la mayoría de los estudiantes de nivel superior son mayores de edad, varios de ellos consideran fundamental este aspecto desde el punto de vista económico y afectivo de padres, madres y/o tutores, siendo aplicable tanto para estudiantes locales como foráneos, a pesar de que estos últimos deben migrar de sus comunidades para buscar mejores oportunidades de desarrollo profesional.
- Opiniones y juicios. Pueden tener una influencia positiva o negativa en los estudiantes, lo que se reflejará en su motivación para continuar con sus estudios universitarios.

CONCLUSIONES

Las teorías de la motivación analizadas concuerdan en que los estudiantes con mayor motivación estarán en un proceso más favorable, es decir, a mayor motivación mayor satisfacción, y a mayor satisfacción mayores logros. Sin embargo, este efecto se puede aplicar también a la inversa: a menor motivación menores satisfacciones, hasta llegar a la frustración, como consecuencia la reprobación, y en ocasiones hasta la deserción.

Para lograr el éxito académico en las IES es importante poner atención en un enfoque andragógico e integrar el intelecto, la voluntad, las emociones y el cuerpo. Cuando se logre esto se alcanzarán mejores resultados y un mayor dominio de las competencias previstas. Además, se concluye que los aspectos intrapersonales mantienen una mayor influencia para que los estudiantes de la IES logren alcanzar el éxito académico y profesional, más allá de la influencia interpersonal de los factores académicos, familiares y contextuales.

A fin de expresar gráficamente las aportaciones de esta investigación, se hace una comparación de los estudiantes con un avión de cuatro motores, que representan el lóbulo izquierdo y derecho de su cerebro, así como en gran medida la influencia racional académica y afectiva de su entorno familiar. Estos 4 motores impulsan la motivación de los estudiantes de las IES, quienes se enfrentan a otros factores que influirán en su éxito académico (ver figura 1).

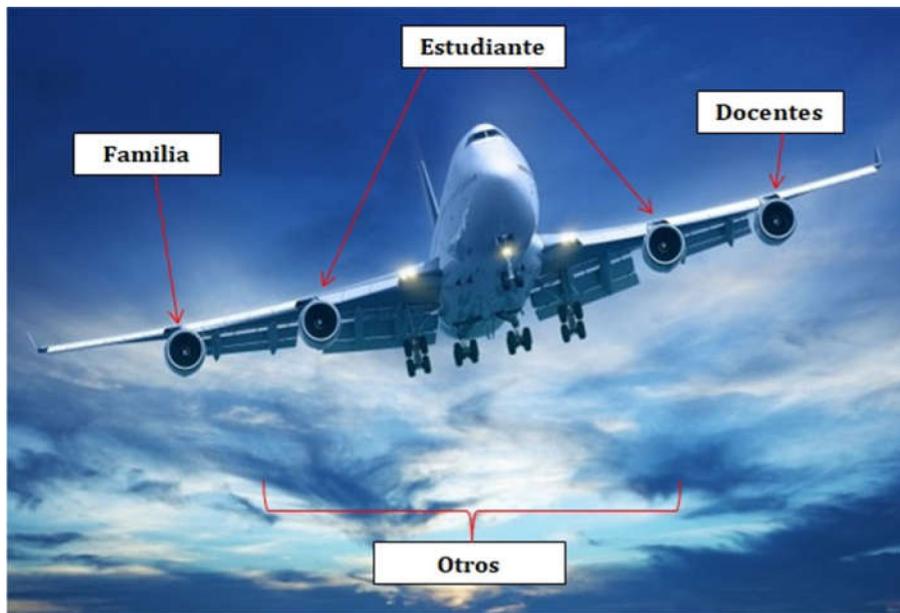


Figura 1. Elementos que influyen en el éxito escolar.
Fuente: Construcción personal con imágenes tomadas de la web.

REFERENCIAS

- Ariza, M., y Ferra, M. (2009). Cómo motivar a aprender en la universidad: una estrategia fundamental contra el fracaso académico en los nuevos modelos educativos. *Revista Iberoamericana de Educación*, 51(1), 87-105.
- Cecchini, J., González, C., Prado, J., y Brustad, R. (2005). Relación del clima motivacional percibido con la orientación de meta, la motivación intrínseca y las opiniones y conductas de fairplay. *Revista Mexicana de Psicología*, 22(2), 469-479.
- Delors, J. (1996). *Los cuatro pilares de la educación: la educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI*. Madrid, España: Santillana/UNESCO.
- etimologias.dechile.net (2020a). *Éxito*. Recuperado de: <http://etimologias.dechile.net/?e.xito>.
- etimologias.dechile.net (2020b). *Motivación*. Recuperado de: <http://etimologias.dechile.net/?motivacio.n>.
- Fernández, A. (2010). Motivación hacia el estudio y la cultura escolar: estado de la cuestión. *Pensamiento Psicológico*, 2(6).
- Ferrater, J. (2001). *Diccionario de filosofía*. Barcelona: Ariel.
- García de Fanelli, A., Brunner, J., y Ferrada, R. (2011). La educación superior en Argentina 2005-2009. En J. J. Brunner y R. Ferrada Hurtado (eds.), *Educación superior en Iberoamérica. Informe 2011*. Santiago de Chile: CINDA-Universia.
- García-Martín, S., y Cantón, I. (2016). *Factores que inciden en el rendimiento académico. El camino hacia el éxito escolar de todos*. España: ACIPE-Asociación Científica de Psicología y Educación.
- Gargurevich, R. (2008). La autoregulación de la emoción y el rendimiento académico en el aula: el rol del docente. *RIDU*, 4(1), 3.
- Goleman, D. (2018). *Inteligencia emocional en la empresa (imprescindibles)*. Conecta.
- Hernández, A. (2005). La motivación en los estudiantes universitarios. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 5(2), 1-13.

- Montalvo, G., y Plasencia, R. (2015). *La motivación: comportamiento organizacional*. Recuperado de: https://www.ing.unlp.edu.ar/catedras/P0762/descargar.php?secc=0&id=P0762&id_inc=42893.
- Navarro, R. (2003). El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 1(2), 0.
- Poy, L. (2017, jun. 3). Sólo 58% concluyen estudios en Tecnológico Nacional de México. *La Jornada*. Recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/2017/06/03/sociedad/030n1soc>.
- RAE [Real Academia Española] (2019a). *Estímulo*. Recuperado de: <https://dle.rae.es/est%C3%ADmulo>.
- RAE (2019b). *Éxito*. Recuperado de: <https://dle.rae.es/%C3%A9xito?m=form>.
- RAE (2019c). *Motivación*. Recuperado de: <https://dle.rae.es/motivaci%C3%B3n>.
- Summo, V., Voisin, S., y Téllez-Méndez, B. A. (2016). Creatividad: eje de la educación del siglo XXI. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 7(18), 83-98.
- Yela, M. (1996). La estructura de la conducta. Estímulo, situación y conciencia. *Psicothema*, 8(sup.), 89-147.

Cómo citar este artículo:

Domínguez Espinoza, I. R. (2021). La motivación como factor elemental para lograr el éxito escolar en instituciones de educación superior. *RECIE. Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa*, 5(2), pp. 263-274. doi: doi.org/10.33010/recie.v5i2.1057.



Todos los contenidos de RECIE. *Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa* se publican bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional, y pueden ser usados gratuitamente para fines no comerciales, dando los créditos a los autores y a la revista, como lo establece la licencia.
